NU-HAI-1127 - 2024-02-01

Centro de Evangelización, de Espiritualidad y de Salud Mental

PUERTO PRÍNCIPE, Haití - Por invitación de la Provincia montfortiana de Haití, bajo los auspicios del Nuncio Apostólico, Su Excelencia Monseñor Francisco Escalante MOLINA, tuvo lugar en la parroquia de San Luis Rey de Francia de Puerto Príncipe - después de la celebración eucarística de las 10:00 la inauguración de los nuevos edificios del Centro de Evangelización, Espiritualidad y Salud Mental (CESSA), el domingo 21 de enero de 2024.

CESSA, una pequeña semilla echada en tierra, ha germinado y crece gradualmente. Hace 14 años, en efecto, el 19 de enero de 2010, nació en el pensamiento y el corazón del padre Wismick JEAN-CHARLES, SMM, su fundador y su actual director general, un Centro para la integración de la espiritualidad en el tratamiento de los traumas, en su voluntad de dedicarse a la construcción y a la reconstrucción del «ser haitiano» debilitado por las heridas simbólicas resultantes del devastador terremoto del 12 de enero de 2010. A cielo abierto o en espacios reducidos, CESSA siempre ha estado habitada por una presencia: la de Cristo Sabiduría y dedicada desde el principio a la restauración de las fuerzas vitales humanas.

La celebración eucarística reunía en torno al Nuncio Apostólico, sacerdotes y consagrados, terapeutas y alumnos de las escuelas donde CESSA ofrece servicios de asistencia psicológica a los niños traumatizados y a los adolescentes vulnerables, así como a los fieles de la parroquia Saint-Luis Rey de Francia. Las lecturas y el evangelio del día ponían de relieve tanto el valor como el poder liberador de la Palabra de Dios, comprometiéndonos a pronunciar en el seno de una relación de ayuda una palabra que levanta y da sentido para comprometer al hermano o a la hermana en peligro a un nuevo comienzo.

En sus palabras circunstanciales pronunciadas durante la homilía, monseñor MOLINA se dirigió sucesivamente a los fieles y a los terapeutas. A los fieles les aconsejó fuertemente el camino de conversión, el que obliga a dejar la red, «la seguridad del oficio de pescador» en el caso de los primeros discípulos, para trabajar por el advenimiento del reino de Dios, no como lugar geográfico sino como persona: Cristo. A los sacerdotes y terapeutas les recomendó «trabajar con fe, pasión y

profesionalismo», porque a través de ellos «es Cristo quien prosigue su obra de redención». Luego continuó abordando la dimensión ética de su misión. «No cedan a la tentación del abuso de poder o del acoso, no abusen de las personas frágiles que se les presentan, sino prosigan la misión de la Iglesia que es experta en humanidad».

La divina Providencia no se dejó vencer en generosidad. Preocupado por el desarrollo de CESSA, inspiró a nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, a través del Dicasterio de la Caridad, también llamado Capellanía Apostólica, el don de los fondos, a través de la Nunciatura, para la construcción de este nuevo edificio para albergar este Centro destinado a ser lugar de evaluaciones psicológicas, espacio de protección de menores, casa de crecimiento de personas vulnerables, deseosas de cultivar una vida unificada y de crecer en humanidad.

Antes de la bendición final, el Reverendo Padre Jean Jacques SAINT LOUIS, SMM, Superior provincial, dio las gracias, primero al Señor; luego, por turno, expresó su gratitud a Nuestro Santo Padre, el Papa Francisco por su gran solicitud, al nuncio apostólico monseñor Francisco Escalante MOLINA, por su cercanía, al arzobispo de Puerto Príncipe monseñor Max-Leroys MESIDOR, a la administración general montfortiana anterior y actual, a los ingenieros, a los fieles, a todos los que han jugado su parte para que CESSA pueda, a partir del 22 de enero de 2024, habitar un nuevo espacio «con orgullo y dignidad».

Al final de la misa, hubo la procesión de la Iglesia hacia el nuevo edificio para el corte de la cinta y la oración de bendición dirigida por el Nuncio Apostólico, la entrega de los pergaminos a la primera cohorte de participantes del Programa «Psicoterapia y Salud mental» implementada por CESSA en beneficio de los directores de escuela, los profesores, las enfermeras, y los líderes comunitarios y religiosos. Los niños que se benefician del **«Programa de asistencia psicológica de CESSA»**: en las escuelas de Cité soleil y del orfanato del Foyer Notre-Dame - estaban presentes para realizar con brillantez danzas procedentes de nuestro folclore tan rico y armonioso. El padre Robert Junior REMARAIS, SMM, por su parte, con su guitarra, mantuvo a la audiencia en suspenso con su magnífica canción. Ágapes fraternales que deleitaban a todos los invitados cerraron esta solemne jornada.

En este domingo de la Palabra de Dios, era el momento de la gratitud. Acción de gracias común donde permanecían vinculadas: ofrenda de nuestras vidas, ofrenda de esta obra magnífica, acogida como un don y no como un deber!

«En la era del estrés cotidiano en Haití y del trauma colectivo recurrente de la población», es bueno saber que todavía existe un oasis de paz, un espacio de vida para cultivar la empatía, fortalecer la resiliencia y reavivar la esperanza, un lugar donde todos puedan acceder a la terapia a través del baile o el juego.

Hay que subrayar, según la palabra del Provincial de los Montfortianos, que este espacio es un primer paso hacia el gran proyecto de la creación de la Villa Mervent, en Furcy, donde se ofrecerá el tratamiento residencial para los sacerdotes, los seminaristas, los religiosos y las consagradas de la Iglesia de Haití en situación de desamparo y en busca de rehabilitación humana, espiritual y psicológica.

Que bajo el impulso del Espíritu Santo, con la ayuda de la Virgen María, Reina de los Corazones - bajo la intercesión de nuestros Fundadores, San Luis María Grignion de Montfort y Beata María Luisa de Jesús, CESSA, la semilla que fructifica en el suelo haitiano contribuya, con la primacía de la dimensión holística de su misión, al desarrollo de todo hombre y de todo el hombre.

Hermana Rose-Marly JOSEPH, FdlS